

Precios de suscripción

En Lorca mes . . . 0,40 pesetas
Fuera 0,50

EL OBRERO

Redacción y Administración

Corredera, 54.

No se devuelven los originales.

ORGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

TODOS PARA UNO

¡Justicia! ¡Justicia!

Nuestro estimado compañero de la capital, «El Diario Murciano», continúa sin descanso en la moralizadora, noble y loable campaña de descubrir las componendas y amañones, con que unos cuantos muñidores de falsedades y tropezas, pretenden arreglar á su antojo, aún cuando para ello sea preciso pisotear las Leyes, vulnerar el Derecho, burlar la Justicia, el nefando crimen cometido en la diputación de la Culebrina, por las dos hienas humanas que encerradas se encuentran en las cárceles de ésta ciudad, mal que pese á los esfuerzos que han realizado los tapacrímenes de referencia, que por ambiciones inmoderadas é insanas, no tienen inconveniente en declararse amparadores de seres tan repugnantes y asquerosos, como los que realizaron el horrendo delito que se trata de dejar impune.

A propósito de tales manejos, dice el apreciado colega murciano en su número 250, correspondiente al 20 del actual, lo que sigue:

«Hemos recibido de Lorca datos preciosos que complementan lo que hemos escrito sobre el famoso crimen de la Culebrina.

Este, como todo el mundo sabe, fué descubierto por Ana la «Chiripa», que se lo comunicó á un tal «Pantalones».

Cuando los criminales se vieron descubiertos, recogieron todo el dinero que tenían en su casa, que según versiones ascendía á treinta mil pesetas; fueron con el dinero en busca de un abogado, cuyo nombre es muy conocido por todos, para que los sacara «libremente del trance» en que se encontraban.

Cuando los procesados fueron detenidos en el fielato de San José, el mencionado abogado se opuso, diciendo que él respondía por ellos... etc.

Fueron los autores del horrendo crimen acompañados por su protector á la casa de éste, y allí se hizo el «pacto».

Los procesados ingresaron en la cárcel, y es sabido que siempre que han ido á declarar al Juzgado, les ha salido al encuentro su protector, para hablar con ellos... sobre el particular.

Ahora preguntamos nosotros: ¿Dónde están las treinta mil pesetas?»

**

Eso se ha preguntado también la opinión general en Lorca; eso ha sido y es la comidilla obligada de los lorquinos, sin que hasta de presente haya podido afirmarse clara y categóricamente cuántas, cómo ni dónde fueron á parar esas miles de pesetas; ocurrennos lo que al colega: la falta de pruebas materiales nos obliga á preguntar con él dónde han ido á parar esos dineros.

Lo sensible y doloroso es, que existan seres tan poco dueños de sí mismos, tan sumisos al ordenancismo bárbaro de su amo, tan esclavos de la voluntad ajena, que aún con repugnancia y miedo consientan que por su silencio, padezca la justicia burla tan sangrienta como la que de ella se pretende hacer.

Porque no puede dudarse que habrá algún tercero, por lo menos, enterado de todo cuanto en este asunto ocurre; que sabrá las condiciones todas del pacto; que quizá fuera mediador en la cosa, y que hasta es posible participe del festín.

Sin embargo, cuantos esfuerzos hagan, por esta vez los amparadores de delinquentes; cuantos obstáculos opongan al libre paso de la voluntad popular; cuantos trabajos, componendas, arreglos, atropellos y falsedades preparen y realicen, á fin de salvar á los criminales, han de resultar estériles y baldíos, ya que el pueblo quiere justicia estrecha, rigurosa, inflexible, implacable si se quiere, y se hará.

Se hará, y los criminales purgarán su delito horrendo, nefando y bárbaro; serán repudiados de la sociedad que en su seno no quiere delinquentes de alma de fiera; y los amparadores de crímenes, los que al amparo de un convencionalismo hipócrita é inmoral, amasan riquezas con lágrimas de huérfanos y viudas y sangre de asesinados, esos... serán conocidos también por esa sociedad, que obligada se verá á arrojarles al rostro su conducta separándose de ellos como de seres co-

rrompidos é infecciosos, que solo virus y venenos expelen con su proceder depravado y despreciable.

ASÍ SE GOBIERNA

El *Boletín Municipal* de policía sanitaria y subsistencias, publicado, que á diario se reparte entre los vecinos, es tan útil como interesante.

Contiene detalles minuciosos referentes al matadero público, número de reses sacrificadas, reparto de las mismas entre los tablajeros; precios á que se venden en cada una de las cincuenta expendedurías á fin de que cada cual compre donde más le convenga; y precios de los pescados, hortalizas, frutas y verduras para el día.

Contiene el resultado de los análisis practicados en el laboratorio municipal, con muestras de varios comestibles y especies recogidas de algunos establecimientos.

Relación de las mercancías recogidas é inutilizadas por hallarse en mal estado.

Expresión de las pesas y medidas recogidas y nombres de los que las usaron.

Relación de los médicos municipales de servicio, domicilio de los mismos y horas de la consulta.

Nota de los guardias municipales que desempeñan el cargo de celadores de cuartel con expresión de los domicilios respectivos.

Todos cuantos detalles, en fin, interesa conocer al vecindario no solo para que pueda serle de gobierno en cuanto al régimen económico del hogar, sinó que también, y esto es lo más importante, para garantizar en lo posible la salud pública y que las relaciones estampadas puedan servir de escarmiento á los adulteradores de especies y de saludable aviso para todos.

De aplaudir es que exista esa publicación municipal, y es muy seguro que lo que no se corrija con la publicidad que se dá al *Boletín Municipal* de policía sanitaria y de subsistencias, no podrá corregirse en modo alguno.

Por otra parte dice mucho, mu-

chísimo de una población un *Boletín* como el que nos ocupa porque denota que las autoridades se preocupan de aquello que tanto afecta á un pueblo y que el pueblo por su parte se halla acostumbrado á que las autoridades cumplan la misión que les está encomendada.

Esto, por supuesto, ocurre en la vecina y culta ciudad de Cartagena.

¡Que parangón pudiera hacerse con lo que ocurre en Lorca!

¡Que vergüenza para este municipio que dá motivos harto sobrados para que se le presente como ejemplo de abandono sin precedentes!

Dirán nuestros frescos politicastros que no entienden de esas *minucias*. ¡Si se tratara de amañones electorales ó de manejos caciquiles!.....

Sobresalientes.

Canalejas en Madrid y los canalejistas en Lorca

Para dar una idea de cómo cumple su misión en Lorca la llamada «minoría» canalejista en el Ayuntamiento, infinitamente más insignificante por su gestión, nula en absoluto, que por sus concejales, copiamos á continuación lo que dice el diario republicano «El País» de Madrid llegado hoy, cuyo juicio no será sospechoso.

«Quieran ó no quieran los ministeriales, tienen que confesarlo: el gobierno salió ayer muerto de las manos del señor Canalejas. Vadillo y Sánchez Toca no hicieron sino rezarle los primeros responsos con su oratoria frailuna, tan propia del caso. El gobierno es, desde ayer, un cadáver que se sostiene en pié por un milagro de equilibrio. Está muerto y hiede...»

El discurso del jefe indiscutible de los demócratas fué un solemnisimo alarde de su espíritu liberal y progresivo; pero fué, aún más que eso, una hermosísima lección de derecho constitucional sabiamente concebida, copiosamente documentada y hermosamente dicha.

Al comenzar el sábado último su peroración el Sr. Canalejas, había sido el tribuno elocuente inflamado por el liberalismo sincero y ardiente de las